

de no saber ni importaros lo de otros, tendréis que implorar acaso también de muchos de ellos la limosna de su intercesión o de su apoyo para implorar al Padre en esas angustias que se apiade de cuanto llevaréis; es menester entonces haceros reaccionar hoy que aun es tiempo, es menester sacaros y abrir de vuestros ojos ante esa ceguedad que os está envolviendo, para haceros mirar a uno y otro lado y ser de esa manera solidarios en un mundo que os lo está pidiendo, suplicando a través de tanto dolor, de tantos que gimen y se desesperan cuando ante esas tragedias se sienten perdidos, débiles y desconcertados frente a esa hecatombe en que se torna en muchos casos el entorno en el que están viviendo; os digo que contempléis cada vez más y con mejor entrega lo que es y debe ser vuestra labor conjunta y a ella os apeguéis en grande manera para hacer despertar a otros en lo que se requiere hacerlo urgente, la salvación como la sanación de las criaturas que encomendadas sean por vuestra piedad y buen consejo.

TOBIAS